

## **Ceremonia de Lanzamiento de la Cátedra UNESCO de Transformaciones Sociales y Condición Humana**

**11 de abril de 2024, Montevideo**

### **Discurso del Rector de la Universidad CLAEH Dr. Carlos de Cores**

*Sra. subsecretaria del Ministerio de Educación y Cultura, presidenta de la Comisión Nacional de Cooperación con UNESCO, Dra. Ana Ribeiro.*

*Sr. director de la Oficina Regional de UNESCO Montevideo, Sr. Ernesto Fernández Polcuch.*

*Sr. embajador de Francia en Uruguay, Sr. Jean-Paul Seytre.*

*Autoridades de la Junta Directiva de la Universidad CLAEH, de su Consejo Superior Universitario, docentes, estudiantes, personal de la Universidad. Amigas y amigos que nos acompañan en presencia o a distancia.*

Deseo, en primer lugar, expresar en nombre de la Universidad y de todas sus autoridades y equipos, un sentimiento de enorme satisfacción por el acuerdo alcanzado para la instalación, en nuestra Institución, de una cátedra UNESCO bajo la denominación de “*Transformaciones sociales y condición humana*”.

En este momento, estamos en un lanzamiento, en un punto de partida; pero también significa la conquista de una meta, que requirió una inspiración potente, un método riguroso y un trabajo arduo, que han caracterizado la gestión de nuestro querido Profesor Luis Carrizo, impulsor y responsable de la Cátedra, a quien agradecemos profundamente.

Sin Luis Carrizo, esta Cátedra no existiría. Y me permito agregar: no existiría sin la profunda relación de amistad intelectual y afecto entre Luis Carrizo y Edgar Morin, quien ha honrado a esta Universidad aceptando patrocinar este emprendimiento académico.

Esta Cátedra, de alguna manera, demuestra que existe una fuerte relación entre la obra de Edgar Morin y la corriente de pensamiento que promovió la fundación del Centro Latinoamericano de Economía Humana, inspirada por L. J. Lebet.

Para explicar cabalmente el contenido de este programa es necesario agregar a

los conceptos de “transformaciones sociales y condición humana”, que denominan la Cátedra, un concepto más: el de pensamiento complejo y transdisciplinario.

En efecto, la Cátedra se propone “concebir y llevar a cabo actividades académicas sobre el pensamiento complejo, la condición humana y las transformaciones globales, en diferentes campos de actividad, acordando una atención particular a los campos de la formación general, de la investigación de las prácticas profesionales y del rol social de la institución universitaria”.

Por tanto, para referirnos adecuadamente al significado de los objetivos de la Cátedra, debemos considerar los tres elementos estructurales que la componen: la condición humana, el pensamiento complejo y las transformaciones sociales.

## **LA CONDICIÓN HUMANA**

Como dijimos, el pensamiento de L.J. Lebrez sirvió como inspiración fundacional de la Universidad Claeh, confiriéndole las señas originales de su identidad institucional.

En el año 1957 se funda en Montevideo el Centro Latinoamericano de Economía Humana. Y ahí aparece como tema central la condición humana, porque para Lebrez, el concepto más importante era el concepto de desarrollo humano, de cada persona individual y solidariamente de toda la población y todas las poblaciones.

El libro de Lebrez *Montée humaine*, comienza con una conocida cita de Pascal: el hombre es un junco, pero un junco pensante. Ello implica que la condición humana es doble, va desde lo estrictamente material, y se proyecta hacia lo intelectual, cultural y espiritual.

A su vez, en el capítulo III de su obra *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Morin refiere a la condición humana en términos parecidos:

*“Debemos reconocer nuestro doble arraigamiento en el cosmos físico y en la esfera viviente, al igual que nuestro desarraigamiento propiamente humano. Estamos a la vez dentro y fuera de la naturaleza”.*

Biosfera y noosfera, condición humana intrínsecamente dual, visión que constituye un punto común de entre Lebrez y Morin, que concibe el desarrollo humano como producto de la tensión entre ambas.

El desarrollo humano es la clave de la Economía Humana. Según Lebrez, el concepto de desarrollo humano supone el paso de la economía inhumana a la economía humana.

La economía se ha transformado en una economía deshumanizante o deshumanizada.

Y ¿qué es lo que caracteriza, según Lebrez, a la economía inhumana? Que el dinero tiene más valor que el hombre. Lo que vale, no son las vidas humanas empeñadas en el trabajo, sino aumentar la producción, las inversiones efectuadas, los dividendos percibidos, otros tantos elementos cuantitativos detrás de los cuales la humanidad desaparece.

En la economía inhumana, todo se desarrolla en el plano cuantitativo, todo queda relacionado a su expresión en dinero, los lazos humanos dejaron lugar a los lazos “contables” y la misma conciencia no escapó a este señorío de los signos monetarios.

Esa economía inhumana es la economía del tener, del *avoir*, y su núcleo central es el paradigma del lucro monetario.

Esa economía inhumana, esa economía deshumanizada, es inaceptable. Y se impone el rescate de la condición humana, del desarrollo humano, de su ascenso en lo individual, en lo comunitario y en lo universal.

Creo firmemente que el núcleo del pensamiento de Lebrez es que el desarrollo humano consiste en el ascenso por el camino que va desde el tener (*avoir*) al ser (*être*).

El ascenso humano es posible – dice Lebrez – porque el ser humano tiene el poder de conocer, tiene el poder de determinarse, de elegir entre los valores que ha conocido y, si él lo quiere, de elegir el mejor valor, aquél que le permite ser más, ya sea por su crecimiento personal o por el avance universal.

Tiene el poder, optando por el máximo de valor, de darse a sí mismo el máximo de ser, tiene el poder de dar al mundo más ser.

Son sus opciones las que van a perfilar el hombre, y hacerlo así someterse a la lógica del tener o a la del ser, empequeñecerse o engrandecer, convertirse en menos hombre o más hombre.

En un artículo de la profesora de Orléans Catherine Thibierge publicado en la *Revue trimestrielle de droit civil* en 1998, sobre la forma de enseñanza del derecho civil, que impactó fuertemente en mi concepción de la docencia universitaria, aparece la necesidad de pasar de la *pédagogie de l'avoir à la pédagogie de l'être*.

La hiperespecialización – dice Thibierge –, tan típica de nuestras Universidades y propia de una sociedad en la que el saber especializado es el que proporciona mayor rentabilidad (tener más), funciona a menudo a costa de la pérdida de una visión de conjunto, de una comprensión general y global del ser, que sólo puede ser abordada por el pensamiento complejo y transdisciplinario.

¡Qué enorme responsabilidad la de la Universidad! Enseñar más, crear y transmitir más conocimiento, pero conocimiento comprensivo, reflexivo, crítico, no para tener más, sino para valer más, para ser más.

## **EL PENSAMIENTO COMPLEJO**

Pasamos al segundo de los pilares de la cátedra: el pensamiento complejo y el método transdisciplinario, que encuentra en Edgar Morin las sugerencias más profundas y motivantes.

Recuerdo que sobre este punto se detuvo particularmente la Dra. Ana Ribeiro, cuando nos recibió en el Ministerio de Educación y Cultura en su calidad de subsecretaria y presidenta de la Comisión de Cooperación Nacional con Unesco para escuchar nuestra propuesta, postulando la importancia de que en nuestras universidades se pudiera aprender a pensar integrando distintas perspectivas, superando la fragmentación de nuestras asignaturas universitarias.

El Prof. Julián Suquivilde decía, en unas notas escritas en febrero 2021, que se puede perfectamente incorporar la propuesta de Edgar Morin sobre complejidad, como una forma de comprensión de la integralidad de las dimensiones de la persona humana propuestas por Lebret.

Esto supone ir contracorriente de un sistema como el actual, que propone una visión reduccionista, positivista y de pensamiento único.

Morin sostiene enfáticamente que nuestra educación adolece de una inadecuación cada vez más amplia, profunda y grave, por un lado entre nuestros saberes desunidos, divididos, compartimentados y, por el otro, realidades o problemas cada vez más poli-disciplinarios, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales, planetarios.

Lebret, por su parte, había dicho: “Formamos especialistas demasiado cerrados, teóricos demasiado abstractos, empíricos demasiado limitados... cuando necesitamos para las decisiones económicas y políticas hombres de síntesis y visión amplia, con sentido de lo concreto”.

Tanto Lebret como Morin se contraponen a este pensamiento simplificador.

Como señaló con acierto Federico Mayor Zaragoza en el prólogo de la edición de Unesco de la obra de Edgar Morin *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, uno de los desafíos más difíciles de la educación de nuestro tiempo será el que las nuevas generaciones aprendan a pensar de manera que enfrenten la complejidad creciente, la rapidez de los cambios y lo imprevisible que caracteriza nuestro mundo. Debemos reconsiderar la organización del conocimiento. Para ello debemos derribar las barreras tradicionales entre las disciplinas y concebir la manera de volver a unir lo que hasta ahora ha estado separado.

Por tanto, el trabajo de la Cátedra en el sentido de cambiar este paradigma dominante satisface al mismo tiempo el cumplimiento de la misión de la Universidad ClaeH y los objetivos de la UNESCO.

## **LAS TRANSFORMACIONES SOCIALES**

Queda por último la perspectiva de las transformaciones sociales.

El sábado pasado tuvimos el honor de escuchar en nuestra clase inaugural para los cursos de 2024, una conferencia del profesor italiano Luigi Ferrajoli<sup>1</sup>, en la que explicó su propuesta sobre la creación de una Constitución para la Tierra.

Salimos convencidos de que la verdadera racionalidad – que Morin opone al racionalismo - no es exclusivamente descriptiva, sino crítica y proyectual, ya que frente a los problemas globales acuciantes de la humanidad (la guerra -sobre todo la guerra nuclear-, la contaminación ambiental, el hambre, la enfermedad y la carencia de educación), se impone una discusión seria sobre la transformación del ordenamiento de la convivencia humana.

Nuestra Universidad tiene su origen en una organización de la sociedad civil, que investigaba, reflexionaba y pensaba para intervenir en los asuntos de la sociedad, para incidir en las políticas públicas desde la participación, el diálogo y la

---

<sup>1</sup> Clase Inaugural de la Universidad CLAEH 2024. “*La constitución de la Tierra*”, a cargo del Prof. Luigi Ferrajoli. Ver: <https://universidad.claeh.edu.uy/blog/clase-inaugural-prof-luigi-ferrajoli/>

articulación de los actores involucrados.

Todo esto significa transformación social, pero no una transformación que se describe pasivamente, como el objeto del observador científico, sino una transformación orientada, comprometida, en la que a partir de la observación rigurosa, se intenta incidir para el logro de los objetivos de desarrollo humano, de ascenso humano, y así volvemos circularmente al principio, a la condición humana que contiene en sí la llamada a un camino de perfección de cada persona y de todas las personas: el camino de la humanización, de la civilización.

En suma: estamos seguros de que esta Cátedra que hoy se funda, entrelazando la profunda reflexión sobre la condición humana, el pensamiento complejo y el compromiso con la transformación de nuestra sociedad, contribuirá tanto al logro de la misión estatutaria de nuestra Universidad como a los objetivos de UNESCO.

Muchas gracias.

[Ver registro completo del lanzamiento y presentación de la Cátedra UNESCO de Universidad Claeh aquí.](#)